

Presentación

¿Describir o explicar? Sobre el papel de la teoría en contextos complejos en las ciencias del lenguaje

Algunas de las cuestiones de mayor impacto que han venido aconteciendo en los entornos de las ciencias humanas y sociales, son las de hacer intentos por esclarecer su posición en cuanto ciencia generadora de teoría; lógicamente, junto con su sentido direccional, en cuanto búsqueda histórica de conocimientos fundada en razones; ambas perspectivas, como se ha discutido tanto, son dadas por los vectores que la realidad social fija como a priori, entre otras explicaciones explanadas al asunto. De ello, se nos aclara en contextos académicos, puede decirse que son precisamente estos mismos vectores, los que dan una idea de la importancia que tienen las ciencias sociales para la vida humana, e incluso para la misma ciencia que trata de entender eso que acontece en la cotidianidad, pues las acciones humanas se insertan en entramados cada vez más complejos por no decir complicados, en la medida que la vida de la cual somos escultores las personas, se asemeja más a la piedra que le da su origen que a la escultura que emerge luego de haber sido esculpida por los actores sociales. A las ciencias de las acciones humanas, tanto en su contexto humano como en su contexto social, les toca cumplir el rol esclarecedor para la posteridad y la vida humana, el “fenómeno” propio de su objeto de estudio. El ser humano es portador de una condición fundamental, o esencial, si queremos plantearlo con el esencialismo filosófico, tal como es portador del mundo exterior al hombre en cuanto “objeto” de estudio; las filosofías de la moral de los últimos cuarenta años plantean que esa condición es su propia “humanidad”, traducible a su “moralidad”.

La “humanidad” consiste entonces en hilvanar desde la subjetividad propia de cada individuo, su condición sociogenética, que no es más que su propia epi-génesis en tanto caracterización como perteneciente a lo social. Desde Aristóteles el carácter apofántico de la vida se manifiesta en su sociabilidad; no por caprichos de hombre de mundo y de academia, expresó el filósofo griego que somos **zoon politikón**, una especie particular portadora de una animalidad también especial: el carácter gregario. Por ello, no somos individuos en sentido estricto, como tampoco

somos un “universal”, en sentido filosófico, tal como lo señalaba El Estagirita. Somos, cada ser individual, unidades vivientes pertenecientes a un grupo social determinado: ese que nos determina culturalmente. Por ello, esa es una condición denominada por Eugenio Trías, maestro español de la ética y la moral, *humana conditio*; esa especie de condicionante cultural cultivada al fragor de la vida, direccionada por la otra característica que nos condiciona con el entorno: el *habla*, única entre las especies vivientes conocidas, todo lo cual dota a la vida de inteligencia, razón, y lo más importante, de sentimientos y afectividades que pueden ser comunicadas, según se entiende de las concepciones culturalistas pero también de las filosofías morales y del lenguaje occidental.

Pues bien, de lo que se trata es de exponer desde la búsqueda rigurosa de conocimiento, las razones que dan cuenta de los enunciados de la ciencia en el terreno mismo de las acciones humanas. Hacer estos intentos implica darle el sentido no solo a las acciones humanas, sino al medio por el cual se le da algún sentido a las cuestiones cotidianas: la comunicación a través de la lengua y de la corporalidad. Las teorías del lenguaje dan una explicación a los procesos comunicativos en un primer sentido, pero también describen esos procesos como punto previo de las explicaciones dadas por las ciencias del lenguaje. De manera que la dicotomía expresada en el encabezado en forma de duda cuestionadora, tiene sentido en la medida que se emplean ambas perspectivas para dar cuenta del conocimiento alcanzado.

Epistemológicamente hablando, se trata de fundamentar no solo los enunciados de las ciencias del lenguaje, sino de sembrar los cimientos de las estructuras más complejas que el científico es capaz de hacer a través de las teorizaciones, proponiendo enlaces y conexiones para reconstruir la complejidad de los enunciados simples y transformarlos en estructuras complejas, que desde los griegos son denominadas *teorías*; esto es, puntos de vista que se erigen desde las atalayas construidas por el observador para exponer con mayor claridad la pertenencia de cada enunciado a la madeja estructural que le alberga, aunque ello siempre se hace de manera no solo conjetural, como lo plantea Popper, sino de forma provisional, dada la estrechez que siempre deviene el punto de vista elegido para enunciar. Por ello, describir y teorizar son dos elementos necesarios en la explicación a la que aspira el científico, en este caso, el científico social.

Estas reflexiones filosóficas, son traídas a nuestro entramado comunicacional de la ciencia, debido al número temático que Opción entrega a la comunidad de investigadores en torno a las ciencias que se ocupan del lenguaje, de la lengua y de las acciones que los procesos comunicativos provocan en el entorno social humano. Este número temático se dedica a la Semiótica, en tanto una de esas expresiones de la ciencia que han introducido cambios de mirada en la forma cómo se ve al ser humano en su entorno, especialmente desde mediados del siglo XX, provocados entre otras influencias teóricas por el denominado *Giro Lingüístico*, introducido por el pragmatismo norteamericano, particularmente por la propuesta contenida en los trabajos del recientemente fallecido Richard Rorty, y por el no menos polémico Charles Sanders Peirce y su propuesta de una lógica de la ciencia que parte desde su concepción del método abductivo; es decir, de conjeturas e inferencias lógicas estructuradas en sus orígenes tomando las hipótesis como premisas, para inferir precisamente enunciados particulares o generales, según la estructura elegida.

Pues bien, este No. 74, da cuenta del estado de la cuestión en torno a las investigaciones semióticas de alto rigor metodológico y de amplitud de miradas en torno al fenómeno de la significación, precisamente objeto de estudio de la semiótica. Comienza con el trabajo interpretativo de los significados a partir de la estética del cuerpo como forma de lenguaje, de los colombianos **José Horacio Rosales Cueva** y **Leonardo Uribe Gómez**, ambos de la **Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia**. Su artículo, denominado **El cuerpo enigmático en la obra pictórica *Ecclésiaste*, de Horacio Muñoz**, aborda el tema de la corporalidad desde la semiótica, considerando el estudio a partir de expresiones pictóricas. El trabajo, que originalmente se propone caracterizar las representaciones del arte en Bucaramanga, sacó a relucir en el contexto metodológico, el problema teórico que trasluce desde las representaciones estéticas acerca del cuerpo modificado, alterado, y lesionado, cuestión que obligó a los investigadores retomar el problema semiótico del cuerpo y de sus representaciones, en su relación con el espectador de las artes plásticas, lo que llevan a cabo a partir de la semiótica de Jacques Fontanille. Su metodología los condujo a validar las representaciones desde esta concepción, mediadas por el análisis de la obra del pintor venezolano Harold Muñoz, denominada *Ecclésiaste* (2011). Las conclusiones a las que arriban son interesantes desde el punto de vista teórico, en especial las relaciones encontradas respecto de la deformación del cuerpo y su sometimiento a fuerzas

diversas tanto internas como externas, las cuales generalmente son clasificadas o asumidas como enfermedades no psicosomáticas, sino mentales, especialmente a partir del extasiado del sujeto, frecuentemente inconsciente del resto del mundo material que le rodea, e incluso de sí mismo, adoptando las apariencias de ser un sujeto muerto. Así, el tema de la corporalidad y su relación con la muerte, explican muchas conductas a veces inexplicables desde teorías no corporalistas. Es un tema interesante para la discusión semiótica del cuerpo.

Seguidamente, presentamos a consideración de los lectores el artículo denominado **(Algunos) Usos del hueso del angelito. Nordeste argentino y Sur del Paraguay**, de **Cesar Iván Bondar**, de la **Universidad Nacional de Misiones** y del **Conicet, Argentina**. El trabajo expone algunas particularidades del uso ritual del hueso del angelito, incluyendo en su perspectiva el papel mágico-religioso que juega tal instrumento. El trabajo presenta dos casos claramente diferenciados. En primer lugar presenta el uso del hueso en el entramado imaginario de San La Muerte, y en segundo lugar, su utilización como objeto talismán o protector. El trabajo se ocupa de estudiar la vigencia de la práctica del esculpido de la imagen de San La Muerte en el hueso de un angelito y la utilización del hueso de criatura a modo de *kurundu* en el Noreste argentino y Sur del Paraguay, realizado en población de credo católico. La investigación se llevó a cabo mediante el método etnográfico, observaciones y recolecciones de primera mano, en el período 2006-20013, y concluyó que la cualidad de pureza propia del angelito lo hace partícipe de un complejo circuito de sacralización popular desde las partes de su cuerpo (las del niño muerto y ritualizado), especialmente de su dedo meñique o del hueso usado como reliquia, las cuales, de acuerdo con el autor, son usadas a futuro como *paje* de gran eficacia contra los altercados sufridos por su portador, entre otras creencias. Es una interesante y rigurosa investigación sobre la comprensión de los ritos y de sus consecuencias socio-antropológicas.

Siguiendo el orden seleccionado para la presentación del presente número aniversario, tenemos el trabajo de **Gerard Imbert**, catedrático de Comunicación Audiovisual de la **Universidad Carlos III de Madrid**, titulado ***La nueva carne: el cuerpo entre la carencia y el exceso en el cine actual***. Es un trabajo que se ocupa de estudiar los contenidos representados en el cine de las nuevas generaciones de cineastas, quienes en ruptura con la clásica visión funcional del cuerpo propuesta por la modernidad, ofrecen una representación del cuerpo más bien turbulenta,

que según el autor son claramente caracterizadas por disfunciones, disyunciones, descontroles, riesgo y conductas extremas, como forma de manifestación de un cuerpo violento y pulsional. Este cine de actualidad, manifiesta el autor, propone un cuerpo más bien fantaseado en el cual confluyen de manera visible, o mejor dicho, *hipervisible*, los imaginarios sociales, donde se concentran las tensiones y pasiones de las pulsiones, sacando a relucir las contradicciones humanas, las llamadas por el autor *aporías de la posmodernidad*; en otras palabras, salen a relucir las profundas ambivalencias de las acciones humanas. Sin embargo, el trabajo concluye que las relaciones con el cuerpo son claves en la construcción de la identidad, especialmente en estos tiempos que promueven un cuerpo dividido, fragmentado y vivido como extraño, a diferencia del cuerpo glorioso y todopoderoso del héroe moderno.

Seguidamente, presentamos el trabajo titulado **Cotidianidad y Simbología: Prácticas comunicativas en el rito a “San Juan”**, de la colega **Haidelvia Moya Rodríguez**, de la **Universidad Bolivariana de Venezuela, sede Monagas**, Maturín, Venezuela. Plantea la autora que la investigación surge del abordaje de los contextos de producción populares, partiendo de las prácticas comunicativas generadas durante el rito de San Juan, en San Juan de las Galdonas, localidad enclavada en el Estado Sucre. Al igual que el trabajo de Bondar, aborda los elementos mágico-religiosos presentes en el rito estudiado, y que lo señalan como un evento comunicativo, cuestión que logra a partir de los trabajos teóricos de Finol y sus aportes a la antroposemiótica. Los aportes alcanzados van en el camino de la producción de sentido de los símbolos marcados por el rito, logrando a su vez una re-significación para comprender la presencia de los signos surgidos en el contexto ritual.

Lo anterior permitió a la autora alcanzar la dimensión cultural del fenómeno que anualmente le da sentido al rito. El trabajo concluye con un aporte de carácter societario debido a la convivencia lograda entre investigadora y pobladores practicantes del rito, junto con una mayor comprensión de sus costumbres, haciendo posible la determinación, a juicio de la investigadora, del amplio sincretismo presente el lugar de los acontecimientos. De esa manera, el estudio pudo constatar las prácticas comunicativas a través de los procesos de significación que le otorgan su sentido, y el arraigo de los pobladores al mundo de interpretaciones que los rodea, particularizando en sus costumbres, los que los hace similares a otros pueblos cercanos, aunque con sus diferencias y particularidades propias.

Asimismo, presentamos el artículo del profesor **Rocco Mangieri**, del **Laboratorio de Semiótica y Socioantropología de las Artes**, adscrito a la **Universidad de los Andes y al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes** de la misma Universidad, titulado **Ectoplasma, médiums y trance: para una semiótica de la magia**. El trabajo plantea que el mundo mágico tiene extensiones semióticas y socio-antropológicas a lo largo de las prácticas sociales, conectadas y relacionadas con la eficacia simbólica. En ese sentido, afirma que no existen diferencias marcadas entre las prácticas mágicas de las culturas primitivas (así mal llamadas), y las culturas contemporáneas. Para este autor, el mundo de la magia es constructor de relatos, en tanto función semiótica junto con la del médiums y del mago, lo cual se traduce en la creación del mundo maravilloso de la magia; en todos ellos el lazo social se renueva. Afirma que el médiums parece alejarse de este mundo construido, pero en realidad es un cuerpo-signo dinámico conectado con dos o más universos de sentido. Así, el cuerpo del médiums se desdobla ritualmente, o bien relata un performance de emanación de materias y sustancias ligadas estrechamente a nuestro imaginario. Concluye con Di Martino, entre otros argumentos de interés, que uno de los principios fundamentales de la magia es la generación de un *estado dramatólogico existencial* a través del cual los sujetos deben disponer, aceptar y arriesgarse en ser los actores sociales principales de *un relato de riesgo y rescate*, un relato de desafío a los procesos de dispersión intersubjetiva (...) arriesgándose a lo desconocido.

A continuación, presentamos el trabajo de Írida García de Molero, del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas “Dr. José Enrique Finol”, Facultad Experimental de Ciencias, y del Doctorado en Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades y Educación, ambos de la Universidad del Zulia. Dicho trabajo se denomina **Una mirada semiótica/antropológica del film *El Último carnaval: Una historia verdadera***. A través de la situación antropológica del cine, la autora analiza el film de Ernesto McCausland, de 1998, en el cual expone que a través de actividades situadas, se permite al espectador captar las formas de la realidad y su cuestionamiento dinámico y crítico, respecto de la interpretación del personaje Drácula, por parte de una persona común, durante veinticinco años en el Carnaval de Barranquilla, quien, por su obsesión, se conduce hacia comportamientos patológicos que lo conducen a vivir esta experiencia carnavalesca por última vez. A través del estudio de este

personaje, concluye la investigadora que el carnaval como semiosfera o espacio ritual copia de modo homomorfo el universo extrasemiótico de la vida y su cotidianidad. Afirmar que el mundo se duplica en el ritual carnavalesco en Barranquilla mientras dura el acontecimiento, y se activan por lo menos dos sistemas semióticos: la semiosfera del mundo de la vida y la semiosfera carnavalesca, ambas despliegan entre sí una actividad generadora de sentido.

Seguidamente, presentamos el trabajo de Alexander Mosquera, del mismo Laboratorio de Investigaciones semióticas y Antropológicas de la Facultad Experimental de Ciencias de la Universidad del Zulia, titulado **Fotografía, régimen escópico y manipulación en el diario *El País de España***. Con él, explica cómo los medios utilizan cualquier estrategia para imponer una visión del mundo que se ajuste a sus intereses. Para llevar a cabo la investigación, partió de una falsa fotografía publicada en el diario español el País del 24 de enero de 2013, la cual se vendió como del entonces convaleciente presidente Hugo Chávez. Mediante análisis antroposemiótico y los aportes de Pierce, Lotman, Althusser y Ledesma, concluye que la falsa fotografía solo fue una manifestación del régimen escópico que las grandes corporaciones mediáticas imponen a la sociedad.

Finalmente, presentamos el trabajo de **José Enrique Finol**, Director del **Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas de la Universidad del Zulia, Facultad Experimental de Ciencias**, y primer editor de *Opción*, denominado **Antropo-Semiótica y Corposfera: Espacio, límites y fronteras del cuerpo**. Plantea que la Corposfera es un conjunto de lenguajes que se originan, actualizan y realizan gracias al cuerpo, y entiende a éste como un complejo semiótico de numerosas posibilidades que requieren de una visión fenomenológica para su mejor comprensión. Afirmar que la corposfera sería una parte de la semiosfera propuesta por Lotman, y abarca todos los signos, códigos y procesos de significación en los que de modos diversos interviene el cuerpo. Con el artículo, entonces, el autor se propone establecer algunos límites de su teoría junto con las fronteras en las que se sitúa el cuerpo, ello lógicamente posible en una cultura determinada. Las consecuencias de ello serían de gran ayuda para explicar y comprender mejor las significaciones que el cuerpo explota, dirige y controla. Para alcanzar este propósito, el autor realiza un ejercicio de semiotización progresiva del espacio para introducir los conceptos semióticos de límite y frontera, cuestión que logra de manera gradual en su propuesta teórica.

Esperamos así que este número 74 temático dedicado a la semiótica de la Revista Opción, pueda ser recibido por la comunidad de investigadores y lectores en general con beneplácito, pues representa un gran esfuerzo editorial de parte de los diferentes Comités que integran la Revista, y sea dignamente representativo de sus primeros treinta años de vida científica.

Finalmente, el Editor de Opción agradece profundamente la labor de compilación realizada por el Dr. José Enrique Finol, de los trabajos seleccionados, arbitrados y aquí publicados.

Dr. José Vicente Villalobos Antúnez
Editor Jefe